

“El lugar de organización ya no es el ámbito de trabajo, sino el territorio”

La profesora **Andrea López** dialogó con el dirigente **Luis D'Elía** acerca de su liderazgo en el territorio a partir de la creación de la Federación de Tierra, Vivienda y Hábitat (FTV) el 8 de septiembre de 1996, y que tomó estado público a partir del año 2000. ¿Cuáles son los logros del gobierno nacional en el conurbano? ¿Qué desafíos plantea la actualidad?

Andrea López -Después del año 2001 y todo el proceso de reconstrucción que vive la Argentina, nos preguntamos si la forma de construcción política en el territorio cambia en el viraje político, ya saliendo de la crisis. ¿Hay una estrategia diferente cuando comienza un proceso de reconstrucción económica?

Luis D'Elía -Nosotros somos una reacción a la política del puntero, a los gerentes de la política, que son la expresión más alta del escepticismo. Esos tipos no creen en la política y mucho menos en la política como instrumento de representación porque no creen en la democracia. Es más, los que creemos en la política y en la democracia somos tomados casi por tontos. Nosotros reaccionamos y en ese contexto aparece el piqueterismo, que tiene mucho de rebelión contra esa forma de la política. En el año 2003, con el liderazgo de Néstor Kirchner, lo que vuelve en verdad es la política. O sea, la política con ideas, con principios. La política como sueño y utopía. Entonces uno vuelve a convocar y a organizarse desde la idea y el aparato se

secundariza. Creo que ese proceso comienza con fuerza en 2003, primero de manera muy incipiente, luego se va ampliando y cuando muere Néstor Kirchner se da una avalancha, en especial, de jóvenes que vuelven a abrazar la causa de la política.

Andrea López -Vinculado con eso, ¿a qué llamamos hoy en día tener identidad política en un barrio? ¿Se construye en lo local? ¿Hay una referencia mayor hacia lo nacional?

Luis D'Elía -Hay organizaciones que tienen una identidad, forjada en la lucha de los '90. La nuestra tiene una identidad; la CTA, también, hoy diluida y en crisis, pero fuerte. Se reconoce que hay una crisis organizacional de la clase y el lugar de organización ya no es el ámbito de trabajo, sino el territorio: aparecen el delegado de manzana, la asamblea, la organización única por barrio, las distintas secretarías que se hacen cargo de tomar distintos temas, como salud, educación y alimentación. Eso constituye parte de una identidad fuerte. ▶





MARTÍN SCHIAPPACASSE

Andrea López -Respecto de ese tema, lo que se ve en general es que ante la ausencia del Estado se dio un avance en el territorio, podríamos decir, de autoorganización. ¿De dónde proviene?

Luis D'Elía -De varios lugares. Mucha gente proviene de las Iglesias en general, y de la católica en particular. Sobre todo, donde hubo comunidad eclesial de base: Quilmes, Solano, La Plata, La Matanza, San Isidro, San Martín. Allí hay un sedimento de cuadros territoriales fenomenal, que en un momento rompen con la Iglesia, porque la Iglesia también expulsa. La clandestinización de la teología de la liberación hizo que miles de cuadros se vayan, entre ellos, yo. Además, mucha gente exiliada de los partidos políticos, que terminan laburando en una primera etapa en lo social y después de un tiempo se dan cuenta de que necesitan expresarse políticamente. A nosotros, eso nos llevó a fundar un partido, que es el partido MILES. El paso de lo social a lo político es extremadamente complicado, requirió mucho trabajo. Y convergés con los sectores sindicales, el sindicalismo combativo, los sectores partidarios, en el marco de una crisis de representación que todavía no está cerrada. El kirchnerismo también oscila sobre una crisis no cerrada.

► **Andrea López** -Luego de los '90, cuando el neoliberalismo y la privatización hicieron de lo público un lugar absolutamente execrable, ¿es posible reconstituir una idea diferente de lo público? Esto es, el Estado como resguardo del bien común, como espacio del interés general.

Luis D'Elía -Hubo momentos distintos. Primero, como reacción ante la ausencia del Estado y la voracidad del mercado, apareció lo comunitario como una categoría nueva. Por ejemplo, se sancionó la Ley de Educación Comunitaria en la provincia de Buenos Aires, porque tuvieron que reconocer que hay 1.800 guarderías comunitarias construidas por la gente, sin el Estado y sin lo privado. Y ahora hay un regreso del Estado que fortalece lo comunitario. El Estado y la comunidad comienzan a trabajar juntos.

Andrea López -Pero sí rompió con la barrera de escepticismo: el surgimiento de nuevas experiencias partidarias, el acercamiento de tanta militancia joven.

Luis D'Elía -Sí, claro, en la ideas, pero no sé si en lo partidario. La gente vuelve quizás al peronismo, no sé si al PJ. Esa identidad no se diluyó, pero no hay que confundirla con la del partido. El peronismo vuelve a las organizaciones juveniles y sociales, a los nuevos partidos, pero no al PJ exactamente.

Andrea López -Vos planteás la necesidad de encontrar organizaciones de representación política, que no sean cáscaras vacías. ¿Ése es el salto cualitativo hacia una democracia más participativa en lo real?

Luis D'Elía -Sí, una democracia de mejor calidad.

Andrea López -A nivel de las relaciones con los municipios, ¿hay experiencias de participación en algunas políticas públicas?

Luis D'Elía -Estamos mucho mejor que en el año 2000, pero todavía falta mucho. Hoy, por ejemplo, en el 60% del conurbano ya no hay barones, sino otros compañeros, pero aun así falta. Incluso al interior del kirchnerismo hay un debate sobre el Estado que queremos. Nosotros apostamos por el Estado participativo, en el que la sociedad sea protagonista. Por ahí, ése es un punto de diferencia con Cristina, que no sé si abona tanto a esa concepción de Estado.

Andrea López -¿Más enraizada en el poder popular?
Luis D'Elía -Claro.

Andrea López -En general, toman más visibilidad algunas experiencias como las del presupuesto participativo y las audiencias públicas en las que se llama a la comunidad.

Luis D'Elía -Hubo una experiencia muy buena que fue la de la Ley de Medios. Hubo foros en todo el país y el texto original fue modificado por esos foros. Ése sería un ejemplo de lo que queremos.

Andrea López -A nivel local, ¿eso se replica?

Luis D'Elía -No. Es cierto que ya no se da el patoterismo de los '80 y de los '90: es otra cosa. Hay más atención, todo se vuelve más racional, pero no es el Estado asambleario, participativo, con mucho protagonismo de la gente. Todavía no llegamos a esa situación, pero es un objetivo para muchos de nosotros.

Andrea López -El déficit habitacional es un tema fuerte en el conurbano, ¿cómo lo ves reflejado en la agenda pública? ¿Ha logrado mayor incidencia? ¿Se advierte como una problemática en el gobierno? ¿Hay experiencias de autoorganización para trabajar esos temas?

Luis D'Elía -Se han logrado avances. La Ley de Hábitat de la provincia de Buenos Aires es



MARTÍN SCHIAPPACASSE



MARTÍN SCHIAPPACASSE

► extraordinaria. En este momento, hay unas cuatrocientas leyes de expropiación, la mayoría de ellas no tiene partida presupuestaria y sólo sirve para parar desalojos pero no para transferir dominios. Estamos mejor, pero lejos de tener una política de hábitat. La reforma urbana y la reforma agraria son una deuda del gobierno kirchnerista. Hay trabajos muy buenos acerca del conurbano, como el que realizó Raúl Fernández Wagner, en el que contabiliza la problemática. Hoy todos sabemos que hay mil villas, asentamientos y núcleos habitacionales transitorios en el conurbano, con una población de dos millones de personas viviendo ahí. Hay que "meter ciudadanía": infraestructura de servicios, educación y salud. Es un desafío. El gobierno empieza a verlo, pero falta una política que transfiera los dominios de tierras.

Andrea López -¿La Argentina debe ir hacia un nuevo pacto fiscal? ¿Una nueva ley de coparticipación?

Luis D'Elía -Sí, pero no es lo único. Por ejemplo, en la provincia de Buenos Aires, hay que cobrarles impuestos a los ricos. También establecer una nueva ley de puertos: no puede ser que las grandes terminales portuarias estén en manos de las multinacionales y no nos reditúen nada. Al respecto, hay una propuesta

interesante de Gabriel Mariotto. Tampoco puede ser que una hectárea en Pergamino, de las más ricas del mundo, pague lo mismo que un lote en Laferrere. Desde el punto de vista fiscal, algo no funciona. Eso también es una deuda. Fijate que cuando se quiso tocar el inmobiliario rural, los ruralistas casi queman la legislatura. En la provincia hay que cobrarles a los ricos. Entre puertos e inmobiliario fiscal, significarían 3.500 millones de dólares más, una suma muy importante.

Andrea López -Otro eje: el empleo. Ha habido muy buenas experiencias vinculadas a la economía solidaria.

Luis D'Elía -Tiene impacto, llega a mucha gente y aunque se trate de empleo de baja calidad, es preferible al desempleo. Las cooperativas y la tarea comunitaria ayudaron mucho al respecto. Ahora hay que avanzar. Tenemos que ir a segundas, terceras y cuartas etapas de reindustrialización. Hay que recuperar el tallerismo que había antes del '76. Nosotros fabricábamos hasta las arandelas de un coche. Ahora los repuestos vienen de otro lado. Pero es verdad que estamos mucho mejor.

Andrea López -¿Y los nuevos parques industriales?

Luis D'Elía -El impacto todavía es poco, pero la direccionalidad es correcta. Falta tiempo, laburo e inversión.

Andrea López -En suma, vos planteás como desafío las reformas urbana, fiscal, agraria.

Luis D'Elía -No es un exabrupto. En un país que tiene 85 millones de hectáreas productivas, de las mejores del mundo, en manos de 6.000 titulares de dominio, hay algo que está mal. Porque no se genera trabajo, sino alimentos caros.



MARTÍN SCHIAPPACASSE

Andrea López -La creación de universidades en el conurbano también es un avance importante: generaciones que nunca habían ido a la universidad, ahora pueden acercarse.

Luis D'Elía -Eso es de una movilidad social extraordinaria. Pensemos en el 80% de los 60.000 estudiantes de la Universidad Nacional de La Matanza cuyas familias nunca fueron a la universidad. No tiene precio. Y otra cosa: hoy casi todas las cabeceras de localidad, que son 19 localidades, tienen profesorado, que son estudios terciarios.

Andrea López -Inclusive el proceso de reapertura de escuelas técnicas, a propósito de la reindustrialización apunta a generar mano de obra calificada.

Luis D'Elía -Ya hay lugares en los que se propone una segunda universidad. En La Matanza quieren construir otra que se va llamar Universidad Nacional del Sur, en González Catán. Es muy importante porque hay 1.700.000 habitantes y es urgente dotar a los barrios de las infraestructuras que necesitan. Este gobierno hizo mucho en el conurbano. Siguiendo con el ejemplo de La Matanza, hoy ya suman 500.000 personas con red de agua. Creo que no hay mejor política sanitaria. Lo mismo, la construcción de hospitales. Estamos en el camino correcto y necesitamos muchos años de seguir haciendo estas tareas.

Andrea López -¿Será posible sostener este camino de desarrollo e inclusión? Ése es el gran interrogante.

Luis D'Elía -Lo que enloquece, incluso en el concierto internacional, es mostrar de manera autónoma que podemos hacer cosas muy importantes sin la receta neoliberal que plantea la globalización financiera mundial. La Argentina ha dado buena muestra de responsabilidad financiera, económica, de crecimiento y de distribución. Yo no soy pesimista. Aun en las dificultades plantearía verdaderas disyuntivas, que para mí son de hierro. Escucho la misma mentira y el mismo odio que hace sesenta años. En la campaña, tenemos que salir de los cánones marketineros de los '90. Debemos avanzar en el debate sobre las directrices del modelo.

Andrea López -Claro. La oposición no encuentra candidatos, no se puede articular en torno a un candidato potente. Pero, ¿y el aparato mediático?

Luis D'Elía -Tengamos coraje. Hay debilidad en el aparato y sólo versos del pasado. •